

## 14

**¿CONFIAR EN EL RELATO?  
NARRACIÓN, COMUNIDAD, DISIDENCIA****Juan Carlos Gorlier**

Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Mar del Plata, 2008.

181 págs. ISBN 978-987-1371-20-4

**Rocío Suau****Cristian Ramírez**

*"Todo relato repite y tergiversa otros.*

*Esto hace que las razones para desconfiar del relato*

*sean tantas como los motivos para confiarse a él.*

*Este texto viene a confirmarlo." (Gorlier, 2007:9)*

Juan Carlos Gorlier nos acerca un recorrido minucioso sobre las nuevas narrativas, entendiéndolas como un fenómeno omnipresente en nuestra vida social, y que emergen donde alguien ve o escucha algo como signo.

Para organizar su desarrollo, distingue tres registros narrativos: *técnico*, *maestro* y *cotidiano*. Dice el autor que estos registros se fusionan en complicidad perdiendo genuinidad. En este sentido, plantea el *Giro narrativo* como la pérdida del arte de narrar, visible mediante fenómenos que indican tal desaparición (información, razón instrumental y multiplicación de eventos). Esta última instancia que describe, acarrea además la desaparición del narrador.

La noción que presenta de *subjetividad* es relevante para comprender la narración en sus términos, ya que la actividad de hablar y escuchar se erige como un acontecimiento en el que se transforma la subjetividad. Escuchar

o leer una narración es insertarla en otra narración ya disponible, siempre se trata de la subjetividad haciéndose y rehaciéndose a sí misma. Juan Carlos Gorlier sigue el hilo argumental del texto, y divide la narrativa en dos niveles: *Historia*, refiriéndose a la secuencia cronológica de los eventos y *Trama*, como la conexión causal de dichos eventos. En esta articulación, postula que no es posible entramar una historia sin desentramar otras. Distingue también entre narración *Mimética* (como un relato que muestra una realidad, escenificándola) y *Dietética* (en tanto que un resumen que evidencia que los eventos no son directamente accesibles sino que necesitan ser relatados).

En la misma línea en que trabajó la cuestión de la subjetividad, Gorlier afirma que, en relación con la historia, debe establecerse una relación singular con el pasado y crearse una contemporaneidad aplicando el presente al pasado y el pasado al presente. Narrar y narrativizar son otras de las dos temáticas que aparecen bifurcadas y asociadas a la historia. Mientras que al narrar se usa a la narración como manera de escribir sobre eventos históricos, narrativizar consiste en presentar los hechos como si hablaran por sí mismos, careciendo de narrador.

Por otra parte, señala que las prácticas narrativas son las que efectivamente unen a los sujetos en comunidad: sujetos constituidos gracias al lenguaje que le viene al individuo desde afuera. El autor aborda también el problema de la identidad imbricada a la narrativa. Lo observa como un conjunto de relatos interiorizados de un individuo, relatos que responden a ciertos interrogantes sobre la vida. Aparece la noción de *crisis* asociada a las causas de lo imprevisible y a la subjetividad. Esta crisis también se mancomuna con la subjetividad, se experimenta en un cuerpo subjetivado en el que el lenguaje se entrelaza con la corporalidad y en el que las emociones ocurren y se expresan. La crisis termina entendiéndose como la irrupción de algo que no tiene nombre, que quiebra el repertorio de relatos interiorizados que constituyen la identidad personal.

Otro de los puntos de vista dentro de las narrativas que aborda el autor tiene que ver con la *puesta en palabras de la experiencia de un sujeto*. El sufrimiento (o crisis) se alivia a través de una práctica significativa, cuando alguien relata su vida y otro escucha. En este contexto, cobra relevancia el concepto de memoria, que desde el punto de vista narrativo se define como una actividad significativa en la que el recordar y el olvidar emergen a través de un tráfico constante entre distintos registros: el individual y el sociocultural.

A lo largo de su texto, el autor hace hincapié en la importancia de que alguien le diga a otro que algo ocurrió. Sobre esta base incorpora tres testimonios autobiográficos narrados retrospectivamente, en los que una persona relata su propia vida, con un énfasis particular en la historia de su personalidad.

Por último se desandan otras temáticas en relación con el acto político. Un ejemplo de ello es el colectivo disidente considerado como el centro de una organización colectiva, en la que sujetos singulares hablan y actúan como “uno de nosotros”. En este sentido, en política todo sería representable, porque los sujetos perciben lo mismo y lo nombran de la misma manera. Además, estos sujetos pierden singularidad al formar parte del colectivo, pero es dentro de este donde el sujeto puede disentir.

En este libro, Juan Carlos Gorlier desdibuja la confiabilidad del relato, que está en el uso que hacen de la narrativa los sujetos, inscriptos ellos en diferentes órdenes de sentido. El trabajo del autor se centra, precisamente, en revisar aquello que les permite a los sujetos construirse como tales en el marco del bagaje de la interacción humana, mediada y atravesada por el relato.